



**¿QUÉ LES PEDIMOS A NUESTRAS HIJAS E HIJOS Y
QUÉ LES BRINDAMOS COMO SOCIEDAD?
PAUTAS DE CRIANZA Y MALESTARES COTIDIANOS**

Autora: Dra. Mirtha Cucco García

**I CONGRESO LATINOAMERICANO DE SALUD MENTAL
“Los Rostros Actuales del Malestar”
Salta, Argentina, 3 al 5 de septiembre de 2015**

**I CONGRESO LATINOAMERICANO DE SALUD MENTAL.
“LOS ROSTROS ACTUALES DEL MALESTAR”.
Salta, Argentina: 3 al 5 de septiembre 2015.**

**EJE TEMÁTICO 4: SALUD MENTAL. SOCIEDAD, JUSTICIA Y DERECHOS
HUMANOS EN LATINOAMÉRICA.**

**¿QUÉ LES PEDIMOS A NUESTRAS HIJAS E HIJOS Y QUÉ LES BRINDAMOS
COMO SOCIEDAD? PAUTAS DE CRIANZA Y MALESTARES COTIDIANOS.**

Autora: Dra. Mirtha Cucco García.

Dra. en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Psicología Social. Título de Psicóloga Especialista en Psicología Clínica.

Autora de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios y de sus Programas de Intervención comunitaria, así como de la Especialidad en Metodología ProCC que se imparte en Cuba, Argentina y Estado Español.

Institución: Centro de Desarrollo de Salud Comunitaria “YVY Marané”.

Domicilio: Obispo Trejo 884. B° Nueva Córdoba. Córdoba. Argentina.

E-mail: mirthacuc@gmail.com - **Teléfono:** 0054 0351 156108300

RESUMEN:

Introducción: Hoy observamos una subjetividad en riesgo fruto de una precarización de procesos de construcción subjetiva inherentes a la propia humanización; con una distorsión, desde una fina orfebrería, de pautas de crianza saludables, junto a la “extinción” de la posición de adulto. Frente a ello consideramos urgente y priorizado promover un trabajo grupal y comunitario, que no implique una psiquiatrización de la población y que nos permita ocuparnos de la realidad interna del sujeto no menos que de su realidad externa. Esto es condición necesaria, aunque no suficiente para aportar a los procesos de transformación social de modo integral y coherente, ya que estamos contruidos con las mismas categorías de aquello que queremos transformar.

Marco teórico de referencia: La Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios (ProCC) de autoría de la Dra. Mirtha Cucco. Es una concepción teórico metodológica que tiene como objeto de estudio y trabajo los malestares de la vida cotidiana; se plantea objetivos de intervención que promueven una mirada crítica del modo de vida y favorecen el desarrollo del protagonismo personal-social y la acción participativa de la población en la resolución de contradicciones del diario vivir; opera con el Método del Grupo Formativo y diseña estrategias y programas de intervención comunitaria a partir de la lectura de las demandas, la determinación de necesidades y los Indicadores Diagnósticos de Población.

La crianza y educación de niños, niñas, púberes y adolescentes se emprende, sin duda, con ilusión y entusiasmo, pero también se tienen dudas, angustias, preocupaciones. Padres y madres se sienten a veces desbordados y de modo naturalizado viven peso y agobio frente a algunas situaciones cotidianas de la crianza.

Se suele hacer recaer la responsabilidad de esta situación en que “los niños y las niñas o púberes y adolescentes de hoy *vienen* resabidos”, “todo depende de cómo los eduquen”, “son el reflejo de los padres y madres”, “hoy mandan en casa y antes no era así... bastaba con que mi padre o mi madre me mirase”. ¿De qué se trata entonces? ¿Es que “vienen así”? ¿Es por la educación? ¿Cuál es el peso de las situaciones carenciales o cuánto contribuyen a agravar estas situaciones? ¿Es reflejo de la familia,

inapelablemente? ¿Es por el “antes” o el “ahora”? ¿Dónde queda la función de ser madres y padres en todo esto? ¿Ayudar a crecer implica algo específico? ¿Qué papel cumplen las personas adultas? ¿Qué papel cumplen los vínculos? ¿Cómo influyen los tiempos actuales del trajín cotidiano, los nuevos espacios, las nuevas tecnologías?

Entendemos que es, en gran medida, la labor de la familia, regular y contener el proceso de crecer desde unas pautas de crianza. Este proceso tiene como finalidad que se desarrolle un sujeto autónomo, es decir, con capacidad de ser protagonista de su hacer personal-social. Esto es lo que puede desear cualquier papá o mamá.

Sin embargo, en el marco de las contradicciones actuales, se fomenta la forma de generar múltiples procesos de dependencia, distorsionadores de un saludable proceso de crecimiento. Esto, a través de roles asignados a hombres y mujeres, a padres y madres, a través de un tipo de pautas de crianza, a través de modelos de autoridad distorsionados.

Así, nos encontramos con la inhabilitación de un lugar adulto en relación al ejercicio de la autoridad necesaria para ayudar a crecer, con des-contención e inseguridad en niños/as, púberes o adolescentes, con la articulación de relaciones tiránicas, con la afectación de la comunicación, con desgaste en las distintas relaciones familiares. La naturalización de estas situaciones hace que, muchas veces, se vivan con resignación, asumiendo que esto es lo que conlleva “tener un hijo o una hija” hoy.

Como forma de desculpabilizar a la familia, pero sin desresponsabilizarla, consideramos importante analizar su función asignada desde el mandato social hegemónico que, implicando pautas de crianza no saludables, se materializa sin embargo en la vida cotidiana adquiriendo status de *normal*, conformando el ámbito de la *Normalidad Supuesta Salud*.

Desde la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios (ProCC), abordamos estas problemáticas y desarrollamos instrumentos metodológicos que permiten trabajar la recuperación/reconstrucción de los procesos de autonomía a los que consideramos como un tema de derechos humanos, para una vida cotidiana más humana, solidaria y saludable.

Objetivo del taller:

Reflexionar sobre la construcción subjetiva hoy, las pautas de crianza y los malestares cotidianos desde la concepción de la Metodología ProCC.

Palabras clave: Vida cotidiana, malestares, Normalidad Supuesta Salud, pautas de crianza, transformación social.

¿QUÉ LES PEDIMOS A NUESTRAS HIJAS E HIJOS Y QUÉ LES BRINDAMOS COMO SOCIEDAD? PAUTAS DE CRIANZA Y MALESTARES COTIDIANOS

I CONGRESO LATINOAMERICANO DE SALUD MENTAL.
“LOS ROSTROS ACTUALES DEL MALESTAR”.
Salta, Argentina: 3 al 5 de septiembre 2015.

EJE TEMÁTICO 4:
SALUD MENTAL. SOCIEDAD, JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS EN LATINOAMÉRICA.

Autora: Dra. Mirtha Cucco García

*Les pedimos que sean creativos e inteligentes,
pero les ofrecemos un constante bombardeo de imágenes y publicidades que
anulan su capacidad de pensar.*

*Deseamos que quieran aprender y sean curiosos/as,
pero los entregamos a una sobre-información que ni siquiera son capaces de
procesar.*

*Nos encantaría que fueran buenos/as estudiantes,
pero les llenamos la vida y el tiempo con una educación vana y vacía.*

*Les requerimos que sean sanos,
pero les deslumbramos con una gran variedad de alimentos y productos
nocivos.*

*Les demandamos estabilidad,
pero promovemos la evasión y el cumplimiento inmediato de deseos,
valoramos los resultados pero no los procesos.*

*Les exigimos que sean buenas personas,
pero los entregamos a un mundo competitivo y frívolo.*

*Les pedimos que piensen en su futuro,
pero les ofrecemos un mundo sin lugar para sus proyectos ni para ellos
mismos.*

*Les imploramos que peleen por lo que quieren,
pero les mostramos un mundo de dolor y miseria ante el cual muchas veces
bajamos los brazos.*

*Chicos y chicas toman los elementos y herramientas que hay a su alcance para
desenvolverse en la vida y con el otro, y así se construyen.*

*Trabajemos juntos para poner al alcance de nuestros hijos e hijas todo lo que
necesitan para crecer saludablemente.
(Losada, Eray en Cucco y Sáenz, 2013 - contratapa).*

Estos versos llenos de verdad nos recuerdan las palabras de Semprún (en Michéa, 2002, p. 65) quien dice: “Cuando el ciudadano ecologista pretende plantearse la cuestión más molesta y se pregunta ¿qué mundo dejaremos a nuestros hijos?, suele quedar sin plantearse la otra pregunta, que es realmente inquietante: ¿a qué hijos dejaremos este mundo?”.

Esto constituye una preocupación central nuestra, no sólo en un sentido de mirada particular a la problemática de los comportamientos de niños y niñas hoy, sino de cuánto esos comportamientos representan y forman parte de la construcción del sujeto ideológico buscado, que responde a la lógica del capital y su expresión neoliberal actual. Sujeto que debe ser apto para garantizar la continuidad y desarrollo de dicho sistema y en cuya construcción subjetiva se violentan cuestiones básicas del proceso de humanización. Es por ello que lo situamos como un tema de derechos humanos y planteamos ocuparnos de la realidad interna, no menos que de la externa, como condición necesaria, aunque no suficiente, para aportar a los procesos de transformación social de modo integral y coherente, ya que estamos contruidos con las mismas categorías de aquello que queremos transformar.

Entendemos que las circunstancias sociales actuales afectan seriamente los procesos de un crecer saludable. La apología del cumplimiento inmediato de deseos, de la baja tolerancia a la frustración, junto al desprestigio de las normas, la falta de esfuerzo y la inmediatez que niega la idea de proceso, dificultan por ejemplo los procesos de aprendizaje “de vida”.

Cada vez más encontramos niños y niñas diagnosticados/as de déficit atencional, descontrol de impulsos y agresividad; nos enfrentamos a situaciones de bullying y acoso, a niños y niñas donde la capacidad de interreaccionar suplanta muchas veces a la capacidad de interrelacionarse mostrando indicios de hundimiento de los espacios simbólicos, a niños y niñas sin el ímpetu del deseo y la curiosidad por aprender. Los/as chicos/as de hoy “hablan mucho, escuchan poco y piensan nada”, expresaba con preocupación un maestro (Cucco, 2009). Cada vez más encontramos padres y madres desconcertados/as sin modelo de autoridad contenedor, profesorado que deposita cada vez más en los reglamentos que regulan pautas y normas de convivencia, la solución a conflictos relacionales en la cotidianidad escolar, adolescentes indigentes de futuro, adultos/as sin capacidad de contención.

Esto, que constituye una acuciante problemática hoy, queda, sin embargo, en el terreno de la “normalidad” y, por tanto, “naturalizada e invisibilizada”, ubicándose en lo que, desde la concepción ProCC, llamamos ámbito de la Normalidad Supuesta Salud que recoge los malestares cotidianos, que son (Cucco, 2006, p. 32)

Aquellos que la gente sufre y que habitualmente no analiza, ni cuestiona porque los considera normales; no generan demanda explícita, no tienen interlocutor válido y para ellos no existe un campo de intervención. Las respuestas habituales se brindan desde enfoques terapéutico-asistenciales que, o bien tienden a psiquiatrizarlos o medicalizarlos o categorizarlos como pertenecientes a grupos de riesgo social, o bien a

incluirlos en acciones preventivas inespecíficas, quedando la mayor parte de las veces en tierra de nadie.

Son sin embargo malestares que se cobran altos precios en salud-bienestar de la población.

Brindaremos brevemente, a modo de ejemplo de los grandes retos que nos presenta la crianza actual, algunos elementos de análisis acerca de la temática relacionada con el *proceso de crecer, el desarrollo de la autonomía, los límites y la función del adulto/a*. Rescataremos sobre todo el papel que cumplen los límites desde su función estructurante del psiquismo en el proceso de humanización. A lo largo de la espiral del crecimiento, los límites van permitiendo operar el tránsito desde la indefensión y la dependencia a la adquisición de autonomía y hablamos, por tanto, de “límites para que los/as niño/as crezcan, no para que obedezcan”.

Lo social y el devenir psíquico, indefensión y necesidad.

Consideramos, como señala Castoriadis (1993, p. 181), que lo psíquico y lo social son radicalmente irreductibles el uno al otro, a la vez que absolutamente indisociables. Aulagnier (1977, p. 32), de forma muy poética, alude a ello cuando dice: “En el momento en que la boca encuentra el pecho, encuentra y traga un primer sorbo de mundo”. A partir de la necesidad, dirá Pichon Rivière (1992, p. 7), se comprende el carácter social de la esencia del sujeto que es emergente de un sistema vincular, donde el interjuego necesidad-satisfacción opera como causa interna de su desarrollo, siendo esta experiencia la base y fundamento de la subjetividad.

La cría humana, atravesada entonces por la necesidad de supervivencia tiende a la búsqueda de satisfacción. Allí se encontrará con otro ser humano. Al ofrecer el pezón, ese otro humano, la mamá en este caso, mira, acaricia, habla a su bebé, y está ofreciendo algo más que el pezón y la leche. Sobrepassa la satisfacción meramente somática, iniciando un proceso donde ese otro se brinda para formar lo más íntimo del sujeto, a la vez que lo inscribe en la cultura, le da el sello de la humanización e inicia desde la **fusión un camino de separación**.

Es esencial el papel que en los vínculos tempranos ocupa este proceso de fusión-separación y lo transicional, ya que permite el pasaje de un estado de indefensión-dependencia, a un estado creciente de autonomía, que va conformando la capacidad de representarse como separado y diferenciado. El/la niño/a va adquiriendo, en este proceso, la noción de realidad como espacio exterior no reductible al propio, encontrando a su vez el yo su unidad y su límite. En este sentido, definimos el proceso de crecer (Cucco, 1993) “*como un camino de sucesivos desprendimientos hacia la autonomía desde cada nueva capacidad adquirida*”.

Winnicott (1982, p. 17 y sigs.), de forma sugerente, señala que ante la indefensión del/a bebé que experimenta necesidades vitales, es importante que la madre responda ofreciendo el pezón en el justo momento en que éste/a lo necesita. Esto crea en el/la niño/a un sentimiento de poder y de omnipotencia con la ilusión de crear el mundo de su alrededor ajustado a sus necesidades. “Adaptación casi exacta, dice Winnicott (1993, p. 147), a la necesidad, lo que le

proporciona al bebé la ilusión de haber creado el objeto exterior". Paulatinamente, la madre abandona esa primera actitud eficiente, prometedora de ilusión de omnipotencia, y desde una actitud de "madre suficientemente buena", va desarmando esa omnipotencia con moderadas desilusiones, en consonancia con la creciente capacidad del/la bebé para encarar ese proceso. Esto no se logrará si antes no le ofreció suficientes oportunidades de ilusión, ya que esto es lo que le habrá permitido, con el paso del tiempo, "sentirse confiado en que habrá de encontrar el objeto de su deseo, lo cual significa que va tolerando gradualmente la ausencia del objeto" (op. cit., p. 152); así se inicia en el concepto de realidad externa, donde los objetos aparecen y desaparecen, se instala la capacidad de espera y la resistencia a la frustración. Winnicott llamó "capacidad de estar solo" no a una soledad defensiva, sino a la de un yo fortalecido que introyectó el objeto. Esta capacidad de estar solo permite entender los vínculos entre la cohesión del yo y las relaciones con el otro. "El sujeto puede estar físicamente solo, pero no psíquicamente abandonado" (Hornstein, 2000, p. 58). Esta desilusión, dice este autor, sigue siendo una de las tareas inapelables de padres, madres y educadores/as. Si dejamos al niño/a en la vivencia de la "exacta adaptación", ésta se parece a la magia, lo que le impedirá el crecimiento.

Lo dicho anteriormente implica un proceso en donde se transforma el deseo hacia el objeto, en investimento yoico, a través de los procesos de identificación y duelo que le permiten al niño conservar aquello que el principio de realidad le obliga a abandonar (la desilusión de la omnipotencia, en sentido winnicottiano).

Para que este yo pueda devenir se pone en juego el narcisismo y la constelación edípica de los/as adultos/as. Es condición un narcisismo con capacidad estructurante de las figuras primordiales, capaz de soportar los grados de indefensión del/a bebé y su ser desintegrado, y capaz, a su vez, de ir generando las sucesivas y adecuadas **separaciones** de acuerdo a los grados crecientes de desarrollo del/a niño/a. Es decir, que el adecuado interjuego entre los momentos de fusión y separación, dependerá de la acción del otro primordial que, a través de los límites adecuados, facilitará o no su función estructurante para la formación del incipiente aparato psíquico en el/la niño/a. Esto remite a uno de los más bellos actos de amor del ser humano, a través del cual, asumiendo también el/la adulto/a el duelo de desilusionar al/la bebé de su omnipotencia, renunciando a ella, es capaz de entregarle su posibilidad de crear el espacio de lo representacional, espacio simbólico que hace a lo específico de ser sujeto humano. Aspectos éticos y estéticos se funden aquí para poder otorgar al otro su capacidad de "despegar" en la vida. Intersubjetividad en la que convergen los mayores niveles de compromiso vincular, junto a las mayores posibilidades de individuación para ambas partes del vínculo.

Para que estos "desprendimientos" sean saludables, es necesario asegurar el mantenimiento de cierta constancia en la relación con los/as adultos/as referentes, constancia y movilidad, a su vez, desde que el vínculo se va reacomodando permanentemente en función del desarrollo de la creciente autonomía del/a niño/a. Se hace necesario también el saber identificar los

momentos de “prendimiento-desprendimiento”, así como que es **a través de los límites y del ejercicio de la autoridad** como se opera la separación y la delimitación de los nuevos “lugares”. *Concebimos la autoridad como aquella función que gestiona el lugar de cada uno/a en función de las necesidades de ambas partes del vínculo.*

El proceso descrito anteriormente implica, por tanto, que desde un buen “holding” se comprendan las necesidades y los ritmos propios del/a bebé (niño/a, púber, etc.), y con capacidad de “reverie” se posibilite la metabolización de los niveles de ansiedad, facilitando desde los duelos pertinentes, el acceso a mayores niveles de integración. Será importante no hacer de más y sí lo que necesita, acompañando en aquello que puede desarrollar con ayuda del semejante (ZDP en sentido vigotskyano), Desde aquí la separación debe ser sostenida con firmeza, sin dar lugar a la esperanza, ya que si “el chupete se lo comió el gato”, el niño entenderá que no lo tiene por algo accidental y no porque se acabó el tiempo del chupete.

Sin dejar de resaltar la complejidad de este proceso, las grandes dificultades que observamos hoy en la crianza no responden tanto a esa complejidad, como al desconocimiento y precarización masiva de estos procesos.

Los desprendimientos...

En el caso del embarazo, y desde el punto de vista biológico, está claro cuál es el tiempo de estar “prendido” y el tiempo de favorecer ese “prendimiento”, so pena de riesgo fatal frente a un inadecuado adelanto y cuál es el momento del “desprendimiento” y del parto. Pero con el/la bebé en brazos, y de allí en adelante, mientras dura el proceso de crianza, o sea, hasta finalizar la adolescencia, *¿están igual de claros los momentos de “prendimiento” y de los “desprendimientos”? ¿Está clara la necesidad y función que cumplen los límites? ¿Está clara la función del/a adulto/a?*

Desde nuestra praxis observamos, en primer lugar, un grado importante de desconocimiento de estos procesos que deberían constituir un saber básico y necesario de la población en general.

Se ve natural esperar que un niño o niña aprenda a escribir, que es sinónimo de un salto cualitativo en la autonomía, ya que accede a otra forma de comprensión de los códigos de la cultura para manejarse, al mismo tiempo que se ve natural vestirlo, bañarlo o “hacerle los deberes”.

Se ve natural pedir responsabilidad a un púber y al mismo tiempo se ve natural recogerle sus cosas, despertarle por las mañanas, imponerle gustos en su ropa.

Y por otro lado, indicadores actuales como la fragilidad narcisista y la inhabilidad en el sostenimiento de un vínculo, el cortoplacismo, la inmediatez y la descualificación de lo procesual, el vacío de normas y la futilidad del esfuerzo, la pérdida de sentido, etc., no garantizan que los/as adultos/as primordiales sean capaces de reacomodar permanentemente su lugar, acorde a los avances de la creciente autonomía del/la niño/a y haciendo un buen ejercicio de la autoridad. Más bien hoy muchos/as adultos/as actúan desde la

sobreprotección y desde las promesas de abastecimiento absoluto y abdican de su lugar y los/as niños/as “todo lo que quieren pueden conseguirlo”, desajustando sus lugares, en lugar de **“todo lo que el/la niño/a puede tiene que hacerlo”**.

Intentaremos ejemplificar mejor esta relación entre lo que se espera y lo que en la vida cotidiana articulan las pautas de crianza actuales, propias de lo instituido hegemónico, que constituyen aspectos del ámbito de la Normalidad Supuesta Salud. Es importante para ello situar los aportes que, desde la concepción de la Metodología ProCC, plantean la conceptualización de Teoría 1 (T1) y de Teoría 2 (T2).

La T1 hace referencia a las sistematizaciones propias del nivel teórico que “incluye los referentes generales y teóricos particulares, asumidos crítica y creativamente que permiten definir un objeto de estudio y trabajo” (Cucco, Córdova, & Rebollar, 2010, p. 214). Es decir, son las teorías que se postulan como explicaciones rigurosas, en este caso de lo que se entendería por un crecer saludable y unas pautas de crianza adecuadas, siempre sujetas a los nuevos aportes de los desarrollos científicos.

La T2, por su parte, remite al cuerpo teórico que se articula a partir de los Indicadores Diagnósticos de Población. Arma el cuerpo teórico de “*cómo se crece hoy*”.

Teniendo en cuenta algunos ejes teóricos señalados anteriormente y algunas expresiones de lo instituido hegemónico, sistematizadas en los Indicadores Diagnósticos de Población y que son parte del ámbito de lo que denominamos Normalidad Supuesta Salud, plantearemos un ejemplo de cómo se comporta la relación entre T1 y T2:

T1	T2
<ul style="list-style-type: none"> • Frente a los desprendimientos ... • Frente a las contradicciones como motor del desarrollo ... • Frente al conflicto que debe enfrentarse para la resolución de las mismas ... • Frente a la necesaria ambivalencia como parte del proceso ... • Frente al saludable proceso de elegir y frustrar para salir de la ambivalencia y sostener el desprendimiento ... • Frente a la elaboración de duelos... • En relación a la importancia del lugar de adultos y niños/as ... 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay desconocimiento de su sentido y valor estructurante. • Existe un sentido negativo de tener contradicciones. • Se da la peyorativización de los conflictos. • Se presentan procesos de disociación o divalencia. • Existe negación y compensaciones frente a una distorsión del concepto del papel de la frustración saludable. • Hay desconocimiento y negación, con tendencia a evitar el dolor. • Hay confusión de lugares. Es frecuente la paridad.

<ul style="list-style-type: none"> • Respecto a los procesos de triangulación como tema nuclear ... • Comunicación que favorece la elucidación ... • Frente a la consideración de la función de los límites “para que el/la niño/a crezca” ... • Frente a la consideración de la ZDP (praxis a punto de cierre para generar una nueva necesidad) ... • Frente a la Autonomía como lo central del proceso de un crecer saludable ... 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe desconocimiento del valor estructurante de la situación de 3º excluido, con tendencia a una valoración negativa. • Se presenta una comunicación que confunde y distorsiona. • Se visualizan muchas veces los límites como castigo. • Se suele dar una imposición de aprendizajes, con pérdida de sentido, y disociado del desarrollo. • Se promueve, desde lo instituido hegemónico, la dependencia.
--	---

Los conceptos de T1 y T2 implican un ajuste significativamente diferente entre los niveles teóricos y empíricos, y representan un punto clave a la hora de reflexionar e intervenir acerca de una problemática concreta, ya que permiten plantear el trabajo, desde el análisis crítico de las contradicciones cotidianas y evitan el riesgo de asumir la posición del “deber ser”. Posición, esta última, que se promueve desde lo hegemónico en las acciones profesionales y que implica un acto de retórica autoritaria o de violencia simbólica -en términos de Aulagnier-, e impotentiza tanto a los profesionales como a la población.

Nuestra propuesta de intervención comunitaria, a través del método de **Grupo Formativo** y la implementación de **Programas ProCC** como el de Escuela para madres y padres en este caso, brinda herramientas para posibilitar transformaciones en los microprocesos de la crianza puestos en juego en el contexto de la vida cotidiana.

Trabajar hoy por el esclarecimiento de los roles familiares, analizar la problemática de la mujer, la *Problemática silenciada del hombre* situar las necesidades de cada persona, establecer criterios para entender las necesidades de hijos e hijas y desde allí sostener la autoridad, son caminos fecundos que permiten realizar procesos correctores de los malestares de la cotidianidad, generar bienestar y direccionar el desarrollo comunitario dentro de una propuesta de transformación social por un mundo mejor que es posible.

Nos interesa señalar particularmente:

La necesidad de rescatar paradigmas que fundamentan la construcción socio-histórica de la subjetividad, que permiten situar el proceso de crecer y la construcción del sujeto autónomo como un tema de derechos humanos.

La necesidad de difundir el conocimiento acerca de la relación entre malestares cotidianos y distorsiones en las pautas de crianza.

La necesidad de favorecer el análisis crítico de propuestas de intervención relativas a pautas de crianza.

La necesidad de promover la identificación de propuestas, como en este caso la propuesta de la Escuela para madres y padres ProCC, que sean generadoras de contra-consenso social y al servicio de cambios estructurales en los procesos de transformación social.

Los resultados de nuestra praxis nos alientan a seguir trabajando por una vida cotidiana más humana, más solidaria, más saludable¹.

¹ Existe una versión reducida de este trabajo en Cucco, M. & Losada, E. (2015). ¿Qué les pedimos a nuestras hijas e hijos y qué les brindamos como sociedad? Pautas de crianza y malestar cotidiano. *La Fuente. Revista de Psicología y Ciencias Humanas*. Año XVIII, nº 61, p. 14.

BIBLIOGRAFÍA

- Aulagnier, P. (1977). *La violencia de la interpretación*. Bs As: Amorrortu.
- Bleichmar, S. (2000). *Clínica psicoanalítica y neogénesis*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. II. Barcelona: Tusquets.
- Castoriadis, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. I. Barcelona: Tusquets.
- Cucco, M. (2003). Algunos puntos de partida y tres organizadores básicos de la subjetividad. En M. Rebolgar, *Intervención Comunitaria*, p. 81 La Habana: Genesex.
- Cucco, M. (2004, noviembre). El Grupo Formativo. Sus principios metodológicos. / *Taller Nacional de Coordinadores de Grupo Formativo*. La Habana. Cuba.
- Cucco, M. (2006). Malestares cotidianos y micromecanismos subyacentes. Los IDP como concepto clave para su comprensión. *II Taller Nacional de Coordinadores de Grupo Formativo*. La Habana. Cuba. / www.procc.org
- Cucco, M. (2006). *ProCC: Una propuesta de intervención sobre los malestares de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Atuel.
- Cucco, M. (2009, noviembre). La construcción subjetiva en riesgo. Contradicciones y retos actuales. *IX Jornadas de Práctica Psicomotriz*. Luzaro Psikomotrizitate Eskola. UNED-Bergara. Vitoria-Gasteiz. / www.procc.org
- Cucco, M. (2010. Versión revisada y modificada en 2013). Hombres y mujeres, ¿Sólo un problema de rosa y azul? La formación del sujeto que somos. Capitalismo, relaciones sociales y vida cotidiana 1. *Revista Sexología y Sociedad*. 2013; 19(2):149-171. ISSN 1682-0045. Versión electrónica. Recuperado de <http://www.revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad>
- Cucco M, Córdova M. D., & Rebolgar, M. (2010). *La intervención sobre los malestares de la vida cotidiana. Aportes de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios*. Madrid: Nuevos Escritores.
- Cucco, M. (2012). La Función de Ser Padres y Madres, Vida Cotidiana y Retos Actuales. Entre la prevención y la asistencia, la intervención en el ámbito de los malestares cotidianos. *Clínica contemporánea: revista de diagnóstico psicológico, psicoterapia y salud*, Vol. 3, n.º 3, 233-243. Disponible en <http://dx.doi.org/10.5093/cc2012a16>
- Cucco, M. & Sáenz, A. (2013). *Escuela para madres y padres. Una propuesta de transformación social*. Madrid: Nuevos Escritores.
- Hornstein, L. (2000). *Narcisismo*. Buenos Aires: Paidós.
- Michéa, J. C., (2002). *La escuela de la ignorancia y sus condiciones modernas*. Madrid: Acuarela & A. Machado.
- Pichon Rivière, E. (1992). *Teoría del vínculo*. Bs As: Nueva Visión.
- Winnicott, D. (1982). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.
- Winnicott, D. (1993). *La naturaleza humana*. Buenos Aires: Paidós.